

Mas propriamente se dividiera en Agudeza de correspondencia, y conformidad entre los extremos objetivos del concepto, que son los correlatos, que vne, para la artificiosa sutileza: como esta de Floro à la muerte de Julio Cesar: A quel (dize) que anegò todo el mundo con la Romana sangre, inundò con la suya todo el Senado. *Sic ille, qui terrarum orbem civili sanguine implevit: tandem ipse sanguine suo curiam implevit.* Vese la correspondencia entre el mundo lleno de sangre agena, y el Senado de la suya propia, sangre con sangre. Esta misma correspondencia campea en esta estancia de aquella agradable Ecloga del Principe de Esquilache, y Principe de la poësia.

Oyd mis queexas tristes,  
 lisonjas de estas mudas soledades,  
 Ismenio soy, que vistes,  
 llorar agravios. y cantar verdades:  
 quando del monte al prado  
 baxaba sus tristezas, y ganado.

Haze dulcissima armonia entre el cantar, y llorar, baxar tristezas, y ganado. La otra es Agudeza de contrariedad, ò discordancia entre los mismos extremos del Concepto: assi como esta de San Chrysologo à la Madalena hecha trofeo à los pies de su Maestro. He aqui (dize) trocado el orden de las cosas: siempre el Cielo embia su lluvia à la tierra; mas oy la tierra es la que riega al Cielo. *En mutatus ordo rerum; pluviam terra caelum dat semper: ecce nunc rigat terra caelum; imo super caelos, & usque ad ipsum Dominum imber humanarum profilit lachrymarum.* Con esta misma sutileza concluye Don Luys Carrillo el Primer culto de España este Soneto al defengaño.

Quando me buelvo à mi, y el dulce engaño,  
 Que en deleznables lazos bulco, y figo,  
 Conozco al alma, aunque tirano amigo  
 Por corto tengo el mal, por corto el daño:  
 Mas quando no con el dolor tamaño,  
 Que el alma abraça, querelloso digo,  
 Ciega mi enfermedad, duro enemigo,  
 O amor tal eres en tu enojo extraño.  
 Cruel estrella se entregò à mi suerte,  
 Pues de ciegos rezelos oprimida,  
 Desconociendo el bien, el mal advierte.  
 Mas solo alienta en mi tan honda herida,